

Monición de Entrada

Queridos hermanos, que en este “domingo de gaudete”, o de la alegría por la proximidad de la Navidad, reflejada en las lecturas de hoy, nos contagie a todos los cristianos hoy más que en el resto de los domingos de adviento, iniciemos con mucho júbilo esta Santa Misa

Oración Colecta

Oh Dios, que ves a tu pueblo esperando con fe la festividad del nacimiento del Señor, concédenos alcanzar la gran alegría de la salvación, y celebrarla siempre con ánimo dedicado y jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Sofonías (So 3,14-18a)

El Señor exulta y se alegra contigo

Alégrate hija de Sion, grita de gozo Israel, regójate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno.

Aquel día se dirá a Jerusalén: “¡No temas! ¡Sion, no desfallezcas!”. El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta”.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Sal 98(97)

R/. Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

“Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación”. Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación. **R.**

“Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso”. **R.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas, anuncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sion, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses. (Flp 4, 4-7)

El Señor está cerca

Hermanos: Alégrense siempre en el Señor; se lo repito, alégrense. Que su medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada les preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, sus peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. (Lc 3, 10-18)

Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: “Entonces, ¿qué debemos hacer?”.

Él contestaba: “El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo”.

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: “Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?”.

Él les contestó: “No exijan más de lo establecido”.

Unos soldados igualmente le preguntaban: “Y nosotros, ¿qué debemos hacer?”.

Él les contestó: “No hagan extorsión ni se aprovechen de nadie con falsas denuncias, sino conténtense con la paga”.

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: “Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su grano, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga”.

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor

Oración Universal

Presidente:

Hermanos, en este Domingo de la Alegría, nos unimos a la invitación de la Iglesia a proclamar con gozo la cercanía del Señor. Llenos de esperanza, presentemos nuestras súplicas al Padre, quien siempre escucha a sus hijos.

Asamblea:

Que venga a nosotros tu Reino, Señor.

1. Por nuestra Iglesia, para que sea, como Juan Bautista, una voz alegre que anuncia al mundo la Buena Nueva, y que en su misión de evangelizar contagie la dulce y confortadora alegría de Cristo. Roguemos al Señor.

2. Por los gobernantes y líderes de las naciones, para que trabajen con dedicación por la justicia y la paz, guiados siempre por la

búsqueda del bien común, especialmente de los más vulnerables. Roguemos al Señor.

3. Por los pobres, los enfermos y todos los que sufren, para que encuentren en nosotros una Iglesia que, como nos pide el Papa Francisco, no tenga miedo de tocar sus heridas y acompañarlos con ternura en su dolor. Roguemos al Señor.

4. Por nosotros, para que, movidos por la alegría de este Adviento, aprendamos a compartir con generosidad nuestra vida, bienes y tiempo, siendo instrumentos de esperanza y amor para quienes más lo necesitan. Roguemos al Señor.

5. Por las comunidades cristianas del mundo entero, para que vivan este tiempo de preparación con un corazón lleno de alegría, sabiendo que el Señor está cerca y transforma nuestras vidas con su amor. Roguemos al Señor.

Presidente:

Escucha, Padre bueno, las súplicas que te presentamos con fe. Ayúdanos a vivir en la alegría de saber que Tú caminas con nosotros, y enséñanos a ser testigos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración sobre las Ofrendas.

Concédenos, Señor, que podamos ofrecerte siempre la ofrenda de nuestra devoción, para que así se lleve a cabo instituido en este sacramento y se obre con vigor en nosotros tu salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos auxilios divinos nos purifiquen de todo pecado y nos preparen a la fiesta que se acerca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

de los demás. Nos muestra que preparar el camino al Señor no es algo reservado a unos pocos, sino un llamado a todos, en nuestra vida cotidiana: en la finca, en el mercado, en casa o en el trabajo.

Este mensaje de Adviento nos invita a reflexionar. ¿Qué podemos hacer nosotros para preparar el corazón para la Navidad? Quizás sea reconciliarnos con alguien, ser más generosos con quien lo necesita, o simplemente mirar con amor a los que están cerca. La alegría de este tiempo no es superficial; viene de saber que Dios nos ama, que nos acompaña, y que en Jesús encontramos la paz que nuestro corazón busca.

También debemos recordar que la verdadera alegría no se queda guardada. Como dice el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, el bien y la alegría tienden a compartirse. Seamos testigos de esa alegría en nuestras comunidades, con gestos simples, como un saludo amable, un consejo, o una ayuda concreta. En nuestras manos está ser reflejo del amor de Dios que renueva y consuela.

Que este Adviento nos llene de un gozo profundo. Dios nos invita a alzar la mirada y descubrir su presencia en nuestras vidas. Confiemos en Él, presentémosle nuestras preocupaciones y abramos nuestro corazón para que, como dice Sofonías, nos renueve con su amor y exulte con nosotros como en día de fiesta. ¡El Señor está cerca! Vivamos con esperanza y alegría esta maravillosa espera.

Peregrinos en la esperanza

"La esperanza nos abre horizontes nuevos,
incluso en medio de las dificultades."



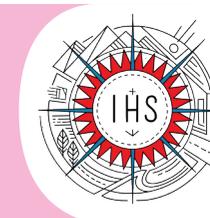
Jubileo de la Esperanza 2025



Evangelicemos

Arquidiócesis de Tunja - 15 de Diciembre de 2024 - Ciclo B - N° 041

"Conocerán la verdad y la verdad los hará libres"



III Domingo de Adviento Gaudete

El Señor Está Cerca: Un Llamado a Vivir la Alegría del Adviento.

Hoy la Iglesia nos invita a vivir la alegría. Este "Domingo de Gaudete" nos recuerda que el Señor está cerca y que su presencia transforma nuestras vidas. Las lecturas de hoy son como un canto de esperanza: Sofonías nos dice que Dios está en medio de nosotros, alegrándose y renovándonos con su amor. Pablo nos anima a no dejarnos vencer por las preocupaciones, sino a presentar todo a Dios con gratitud y confianza. El Evangelio nos plantea una pregunta que nace del corazón de la gente sencilla: "¿Qué debemos hacer?". Juan Bautista no da respuestas complicadas, sino consejos prácticos: compartir con quien tiene menos, ser honestos en nuestras tareas y no aprovecharse

